



Lácteos

A nivel mundial se comercializa una parte relativamente pequeña de la producción total de lácteos, alrededor del 13%, debido principalmente al carácter altamente perecedero de muchos de estos productos. Se estima que la demanda crecerá por encima de la capacidad de respuesta de la oferta, sobre todo a causa de los países en desarrollo cuya población está aumentando, su poder adquisitivo está creciendo y sus hábitos se están “occidentalizando”. En los países desarrollados, el aumento del consumo vendrá de la mano de aquellos productos con alto valor agregado como pueden ser los complementos para deportistas, los medicinales y los nutrientes para lactantes. Es decir, aumentará la demanda de productos lácteos con un fuerte componente de innovación.

Los exportadores de los productos lácteos son pocos y de gran tamaño. Los países con los mayores excedentes de leche son Nueva Zelanda, EE.UU., Australia y la UE. En el caso de los importadores, África y Medio Oriente están aumentando mucho el consumo de los productos lácteos y cuentan con condiciones climatológicas poco favorables para la producción de leche y sus derivados. Las mayores demandas internacionales de leche provienen de China, Rusia, India, África y Medio Oriente. Asia continúa siendo la región más importante, con el 41% del consumo mundial de leche.

En Argentina, el sector lácteo es considerado uno de los complejos agroalimentarios más importantes y dinámicos. En efecto, la producción, industrialización y distribución de los productos lácteos conforman un complejo constantemente emprendedor que por su distribución territorial, generación de empleo y redistribución de los ingresos constituye una actividad económica fundamental para las economías regionales.

Argentina es uno de los principales productores y se ha consolidado como uno de los primeros exportadores mundiales de productos lácteos. La producción primaria láctea se concentra en las provincias de Santa Fe, Córdoba, Entre Ríos, Buenos Aires y La Pampa, observándose una gran heterogeneidad de los actores participantes de la cadena. En los últimos 20 años, con la llegada de firmas multinacionales e inversiones, se ha observado una tendencia a la concentración de empresas y surgimiento de nuevos productos.

Las exportaciones de productos lácteos en Argentina estuvieron tradicionalmente ligadas al comportamiento del mercado doméstico, constituyendo una alternativa rentable para momentos de disminución del consumo interno. Sin embargo en los últimos años se ha presentado un escenario de exportaciones de mayor valor agregado.

Análisis FODA

FORTALEZAS

- Flexibilidad de la producción primaria basada en su amplia distribución geográfica y con capacidad para la expansión horizontal y vertical.
- Calidad percibida de los productos.
- Reconocimiento del estatus sanitario.
- Disponibilidad de tecnología: genética, alimentación, reproducción, instalaciones, manejo, ordeño.



- Elevada productividad en grandes productores.
- Creciente inserción de los productos en el mercado internacional.
- Consolidación del modelo cooperativo en el sector.
- Capacidad instalada.
- Crecimiento del sector PyME como proveedor internacional.

OPORTUNIDADES

- Perspectivas de crecimiento de la demanda mundial, traccionada principalmente por la recuperación de las compras de China, primer importador a nivel global.
- Crecimiento de la demanda en países emergentes.
- Expectativa de sostenimiento del alza de los precios internacionales.
- Cambios en los patrones de consumo a nivel mundial: productos con mayores posibilidades de diferenciación. Aumento sostenido del consumo lácteo junto con un importante desarrollo del sector gourmet tanto en países desarrollados como en desarrollo.
- Escasa capacidad de reacción en oferta mundial frente a cambios en la demanda.
- Aumento de los programas de leche social en y compras gubernamentales en muchos países.
- Mercados prioritarios: Brasil, China, Argelia, Rusia, EEUU, Marruecos, Japón, Indonesia, Taiwán, México y Chile.

DEBILIDADES

- Producción primaria atomizada y heterogénea.
- Estructura industrial altamente estratificada, con gran heterogeneidad en el tamaño de las firmas.
- Poca coordinación entre los eslabones de la cadena.
- Escaso poder de negociación de productores primarios para con la industria.
- Problemas de infraestructura logística.
- Escasez de financiamiento para pequeños productores.
- Baja productividad en pequeños productores.
- Exportación centrada tradicionalmente en los excedentes de producción.
- Alta concentración de los volúmenes exportados en un número reducido de países. Los primeros cinco destinos acaparan el 72,7% sobre el total comercializado.
- Concentración de las exportaciones en pocos productos. Las exportaciones de leche en polvo entera y suero acaparan el 60% del volumen comercializado internacionalmente.
- Relación oferta-demanda imprevisible. Incidencia de los ciclos productivos (precios y volúmenes) en la rentabilidad.
- Insuficiente (aunque creciente) preocupación por el tema de contaminación del medio ambiente.
- Falta de un organismo que represente los intereses de la cadena láctea en su conjunto.



AMENAZAS

- Competencia de grandes productores y exportadores: Nueva Zelanda, Australia y Unión Europea.
- Fuertes distorsiones en el mercado internacional: subsidios, cuotas, barreras no-arancelarias. Sistema de compensaciones y subsidios en UE.
- Exigencias normativas para acceso a mercados.
- Tratados de libre comercio de Nueva Zelanda y Australia en mercados destino.
- Elevada fluctuación de precios internacionales.